

Fecha: 17-06-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Minería y Comunidad
 Tipo: Noticia general
 Título: Cuando el esfuerzo se premia: Jóvenes becados por la minería

Pág.: 6
 Cm2: 208,5

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Para mejorar la seguridad y ergo-
 nía en la minería nacional fue la
 incorporación de tecnologías que ali-
 via la carga física de los trabajado-
 res. En mayo de este año comenzó
 a funcionar un actuador portátil me-
 cánico en la División Gabriela Mistral
 deodelco. Esta herramienta, que
 funciona con un taladro eléctrico, fa-
 cilita la apertura y cierre de válvulas,
 tarea que antes demandaba un
 gran esfuerzo mecánico.



Desde 1992, la beca Kinross ha beneficiado a 37 personas.

EN ATACAMA

Quando el esfuerzo se premia: Jóvenes becados por la minería

**Más allá del alivio económico, estos
 beneficios abren caminos de superación,
 orgullo familiar y compromiso con las
 comunidades de origen.**

CRISTIÁN MÉNDEZ

Rocío Tapia recuerda el día en que le avisaron que había sido seleccionada para recibir una beca de la minera Kinross. Estudiando Licenciatura en Física en la Universidad de Chile, y con sus padres haciendo esfuerzos enormes para costear arriendo y alimentación en Santiago, supo que esa noticia cambiaría el rumbo de su vida universitaria. "Pude respirar tranquila. No es solo una ayuda económica, es una señal de que alguien confía en mí y en lo que puedo llegar a ser", dice emocionada.

Como Rocío, decenas de jóvenes del norte de Chile han encontrado en las becas, cursos y capacitaciones entregadas por empresas mineras una herramienta concreta para avanzar en su formación profesional. Lejos de su hogar y en-

frentando los altos costos que implica estudiar en regiones o la capital, este tipo de apoyo ha significado una oportunidad invaluable para muchas familias.

Un ejemplo de esto es la beca Kinross que este año benefició a cuatro jóvenes de la Región de Atacama: Valentina Guzmán, estudiante de Enfermería; Javiera Astudillo, de Obstetricia y Puericultura; Rocío Tapia, de Licenciatura en Física, y Martín Ledezma, quien cursa Ingeniería Civil Industrial.

Todos ellos comparten una historia de esfuerzo, metas claras y un fuerte deseo de retribuir a sus comunidades una vez titulados. "Estamos celebrando a cuatro jóvenes talentosos, los cuales a través de su esfuerzo pudieron postular a la beca Kinross, ganársela, y con eso aportar a su desarrollo profesional y a la región", comenta Tamara Ba-

dilla, subgerente de Desarrollo Comunitario de la compañía.

Las becas mineras, como la que entrega Kinross desde 1992 y que ya ha beneficiado a 37 personas, diez de las cuales están actualmente estudiando, no solo representan un alivio financiero —con montos que alcanzan los US\$ 2.000 anuales—, sino también un respaldo emocional. "Es una motivación diaria para seguir dando lo mejor de mí", afirma Valentina, quien debe costear materiales clínicos, libros y uniformes con alto costo.

Estas iniciativas, que nacen como parte de los programas de vinculación comunitaria de distintas empresas del sector minero, han permitido que jóvenes de localidades como Copiapó, Tierra Amarilla o Paipote puedan acceder a estudios superiores que, de otro modo, serían muy difíciles de financiar.

Para las familias, estas becas también significan orgullo y esperanza. Daniela Cortés, madre de Martín Ledezma, no pudo contener las lágrimas al hablar del impacto en su hogar: "Ver que su esfuerzo tiene recompensa es algo que nos llena el alma".